

SÓLLER

SEMANARIO INDEPENDIENTE

FUNDADOR Y DIRECTOR: D. Juan Marqués Arbona

REDACTOR-JEFE: D. Damián Mayol Alcover

REDACCIÓN y ADMINISTRACIÓN: calle de San Bartolomé n.º 17.-SÓLLER (BALEARES)

Sección Literaria

LA PRIMERA LÁGRIMA

Don Ramón, en zapatillas y embutido en un viejo gabán, hacía pitillos, que iba colocando sobre la mesa en impecable alineación. Sus dedos huesudos, de arrugadas y amarillentas uñas, iban y venían del montón de tabaco limpio y cien veces expurgado con pacientísimo esmero a otro montoncito de hojas de papel. En uno de estos últimos quedaba depositada la cantidad de picadura correspondiente. Don Ramón verificaba entonces el último y definitivo examen con el auxilio de sus gafas, y metiendo casi la nariz en el tabaco...

Un gesto imperceptible de satisfacción, un carraspeo y una rápida arrolladura de la hojita de papel constituían la primera parte de la «obra». Con idéntica unción el «especialista» salivaba ligeramente el engomado borde, cerraba con la punta de un lápiz los extremos y contemplaba unos segundos el pitillo ya terminado...

Para don Ramón, padre de familia ejemplar, con un retiro aceptable, una esposa buena y dos hijas dóciles, la vida no tenía complicaciones torturantes. Atrincherado en aquel comedorcito modesto, pero confortable, rodeado de los suyos sin la acuciadora interrogación del mañana económicamente hablando, don Ramón hubo de horizontalizar sus placeres a dos cosas, que él apellidaba «sus debilidades»: la tertulia en un modesto café de la barriada y la confección de «sus» pitillos...

Aquel atardecido de invierno, como todos los atardeceres del año, don Ramón se consagraba a su petaca. Doña Dolores repasaba concienzudamente la ropa, y Enriqueta hacía «crochet» junto a su madre, mientras Elvira, en el piano, repetía cien veces un ejercicio con sus monótonas y abrumadoras escalas.

Alguna que otra vez doña Dolores, levantando la cabeza de la costura y con acento imperativo, exclamaba de pronto: —¡Niña!... ¡No es eso!... ¡«Do» «mi» «sol» «do»!... ¿Me oyes?...

—¡Sí, mamá!... ¡Estoy tan cansada!...

Respondía desde el gabinete otra voz juvenil:

—¡¡Sigue!!...

Era la respuesta rotunda e inapelable. Y en el silencio de la casa volvía a resonar el tecleo nervioso y continuamente rectificado de la alumna.

Cada quince días ó cada mes, don Ramón entraba en su casa agitando un sobre en la diestra.

—¡Butacas!

—¿Son butacas?

—¿Para dónde son, papáito?

—¿De qué fila, papá?...

Exclamaban las niñas, rodeando alegremente a su padre.

—¡Esperaos... no seáis locas... despachito, que no hay prisal!... ¡A ver, traedme primero las zapatillas y el gabán!...

Y las muchachas, como si en vez de haber cumplido quince y diez y ocho años, respectivamente, tuvieran once cada una, salían corriendo, entraban en la alcoba, se arrancaban de las manos el gabán y las zapatillas para volver jadeantes al comedor, diciéndole a su padre:

—¡Aquí está todo!... ¡Anda, papáito!... ¡Dí qué teatro es!... ¡Anda!...

LA GUERRA EUROPEA



Del frente de Picardía

Don Ramón extraía del sobre un «vale» de Prensa.

—¡Tomad!... ¡Creo que son para la Zarzuela!...

—¡Sí... para la Zarzuela!...

—¡Chica, qué gusto!

—¡Cenaremos temprano!...

—¡Nos empezaremos a vestir ahora!...

—¡Yo no cenó, mamá!

—¡Ni yo!...

Aquel principio de «sublevación» despertaba las energías ordenadoras y metodizadoras de doña Dolores.

—¿Qué es eso de no cenar?... ¿Cómo se entiende?...

Y volviéndose a su marido, añadía:

—¡Por supuesto, que la culpa no es de ellas, sino tuya!... ¡El teatro!... ¿Para qué hace falta ir al teatro?... La mujer de su casa no lo necesita.

Don Ramón, interrumpiéndola, exclamaba:

—Bueno... mujer, déjalas... por hoy...

¡No traeré más butacas!... ¡Tranquilízate!...

Realmente, el solaz de las muchachas no era excesivo. Los trajines caseros, la labor y el piano, los domingos, a Misa; una vuelta por la calle de Alcalá ó la Castellana, y por la noche los jueves y los sábados a jugar a la lotería de cartones con los vecinos del principal. En aquella tertulia, de una sencillez paradisíaca y de un apacible y candoroso ambiente familiar, surgió un sábado Paco Robles, un sobrino de los dueños de la casa, joven, soltero, empleado en una Sucursal provincial del Banco de España y trasladado hacia unos días a Madrid. Tenía Robles ese aire, un poco encogido y bonachón, de la juventud no maledada y honestamente aprisionada en el casillero oficinesco... Alto, ligeramente encorvado, de cabellera y bigote negros; si su figura carecía de arrogancia y airoso continente, sus facciones correctas, su voz dulce y sus ojos grandes y expresivos suplían, en parte, lo desgarbado del conjunto.

Robles comenzó a frecuentar la tertulia «loteril» de sus tíos. Al principio le llevó a ella, sin duda, una razón de conveniencia. Los poquitos duros que después de haber pagado a la patrona, quedábanle libres, no eran suficientes a dejarle vivir la vida madrileña de tea-

tros, cafés, etc., etc., muy cara cuando de tan poco dinero se dispone... Y en aquel comedor tibio, bien iluminado, junto a la mesa-camilla, con brasero, y entre cuatro pimpollos gentiles, la noche resultaba, evidentemente, menos larga que en aquel otro cuartito de su humilde hospedería, en un tercer piso de la calle de Hilario Peñasco...

Robles, corto de genio y algo propenso al azoramiento, se fué «soltando» poquito a poquito. Al mes, su «osera» había modificado de un modo sorprendente. Más suelto de palabra y de ademanes, corcusa algún chistecito inocente y hasta balbucía alguna galantería...

—¡Carmencita, tiene usted «ambo»!...

—¡Ay, sí; muchas gracias señor de Robles, no lo había visto!...

Y Robles, con un gesto picaresco, respondía:

—¿Con esos ojos?...

Mientras que doña Dolores, siempre vigilante y con el oído atento, decía, en voz baja, a su marido:

—¿Qué te parece la «mosquita muerta»?...

Robles, entretanto, comenzó a sentir un para él extrañísimo desasosiego. En la casa de huéspedes notaron ese cambio. En la oficina se reían de sus «éxtasis». Los compañeros dábanle broma, y el mismo, previo un laborioso examen de conciencia, hubo de reconocer, una noche de insomnio y de románticas exaltaciones, que estaba terriblemente enamorado!...

Don Ramón hubo de declararlo solemnemente, en su casa, a su mujer y a sus hijas:

—¡Ese chico «se ha caído»!...

—¿Por qué lo dices, papá?—hubo de interrogarle, nerviosamente, Elvira.

—¡Porque se ha enamorado, hijite!... ¡Ese se casa!... ¡Vaya si se casa!...

La tobillera no pudo reprimir un movimiento de alegría.

—¿Y sabes tú de quién?

Doña Dolores no la dejó acabar la pregunta:

—¡Niña, tú a tu piano!... ¡Esas «cosas» no te interesan!...

Un pretexto fútil sirvió a Robles para entrar por vez primera en casa de don Ramón. Las visitas menudeaban mucho... Transcurrieron tres meses. Un día

llegó Robles a casa de su tío más alegre que nunca. Iba a despedirse. Se marchaba con licencia, al pueblo, para hacerse cargo de una herencia, de una fortunita de doce mil duros que otro tío, canónigo, acababa de dejarle al morir.

Doña Dolores, al saber la noticia, dulcificó muchísimo el tono, habitualmente severo, de su voz.

—¡Vaya, vaya con Robles!... ¡Doce mil duros y el sueldecito!... ¡No está mal!... ¡No está mal!... ¡Es un buen muchacho!... ¡Siempre lo he dicho!... ¡Y no es feo!... ¡Ha ganado mucho en desenvoltura y atractivo desde que está en Madrid!...

A los dos meses la incógnita estaba, en parte, despejada. Don Ramón y doña Dolores no abrigaban dudas ya... Robles quería a una de sus hijas. Pero ¿a cual de las dos?

—¡A Enriqueta!—aseguraba el padre.

—¡Yo a veces creo que es a Elvira!—replicaba la madre.

—¡Si no está aún de largo, mujer!...

—¡Cuatro dedos más de tela no influyen en estos asuntos!...

—¡Es una criatura!...

—¡Pues yo aseguraría!...

Una tarde presentóse Robles solemnemente en la casa.

—¡Don Ramón—dijo—, yo quisiera hablar con usted de un asunto muy serio!...

—¡Con mucho gusto, amigo Paco!...—hubo de responderle don Ramón, invitándole a pasar a su despacho.

Durante media hora, por los pasillos se oían leves cuchicheos y frases entrecortadas. Doña Dolores y las niñas sentíanse devoradas por la curiosidad y la impaciencia. De pronto hubo de oírse la voz de Don Ramón:

—¡Dolores!...

Y al cabo de un instante la voz de doña Dolores completamente dulcificada y mimosa, que decía:

—¡Enriqueta!...

Elvira, en el pasillo, quedóse sola. Intensamente pálida, sacudida por un temblor nervioso, parecía que todo daba vueltas alrededor de ella y que un terrible lazo la apretaba la garganta, ahogándola...

Sus ojos negros fulgían en la penumbra, clavados en aquella puerta del ga-

binete, por donde su hermana acababa de entrar...

Doña Dolores, sacudiéndola por un brazo, la hizo volver en sí.

—Niña, ¿qué haces?... ¿Pero qué te pasa?... ¡Ven á saludar á tu futuro cuñado!... ¡Ven!...

Y la tobillera, enjugándose una lágrima, sintió en su corazón, virginal y tierno, la primera espina del desengaño. ¡La primera lágrima por su primer amor!...

CURRO VARGAS

SOBRE EL MISMO TEMA

II

Tener que soportar las desgravaciones de la tarifa de consumos y sostener el cuerpo de empleados afectos á la Administración y resguardo de este impuesto hasta el año 1921, no parece prudente ni lo aconseja la economía, porque no llegaría á recaudar para su sostenimiento.

Para salvar este inconveniente parece haberse redactado el art. 17 de la Ley de 12 de Junio de 1911, que dispone que á partir del año 1912 los Ayuntamientos de poblaciones no capitales de provincia ni asimiladas, que prescindan de recaudar el impuesto de consumos por los medios establecidos por las disposiciones vigentes, podrán cubrir las atenciones de sus presupuestos utilizando los gravámenes autorizados en el art. 6.º y los recargos de las cuotas de la contribución industrial y de comercio á que hace referencia el art. 3.º

Viene el caso de analizar ahora los gravámenes que consiente imponer la Ley de referencia, para deducir el importe que aproximadamente rendirán y poder estudiar cuales serán de aplicación más práctica á esta población.

El art. 3.º autoriza al Ayuntamiento para recargar hasta el 32 por ciento las cuotas de la contribución industrial y de comercio. Hoy están gravadas con el 13 por ciento y producen la cantidad de 1.751 pesetas. Con el máximo de recargo se obtendría una bonificación de 2.559 pesetas.

El art.º 6.º faculta al Ayuntamiento para establecer los siguientes arbitrios:

Un arbitrio sobre los solares sin edificar que no podrá exceder del 5 por ciento del valor en venta del inmueble. Este arbitrio sería de escasos rendimientos.

Recargos del impuesto del timbre del Estado sobre los billetes de los espectáculos públicos, hasta el 10 por ciento del importe íntegro de los billetes de entrada (en las corridas de toros y novillos el 30 por ciento.) Su rendimiento será casi nulo.

Recargo del 5 por ciento sobre el consumo de gas y electricidad para alumbrado y calefacción. Anualmente rinde 3.431 pesetas, según datos oficiales.

Arbitrio sobre inquilinato en poblaciones de 15 mil habitantes ó que tengan el registro fiscal aprobado. De este arbitrio no puede echarse mano por no reunir este municipio las condiciones legales exigidas.

Un arbitrio sobre los establecimientos que vendan bebidas espirituosas, espumosas y alcohólicas exigible en forma de patente que en ningún caso podrá exceder del 75 por ciento de la contribución industrial por que figuran en matrícula. Rendiría según este documento 615 pesetas.

Este arbitrio es susceptible de un mayor rendimiento llevando á todos los industriales que se dedican al ejercicio de estas industrias á tributar por la clase que les corresponde.

Un arbitrio sobre las carnes frescas y saladas que no podrá exceder de los derechos y recargos establecidos por los Ayuntamientos á la promulgación de la Ley. Este arbitrio, de fácil cobro y recaudación, produce anualmente 35.755 pesetas.

En último término el repartimiento general ajustado á los artículos 136 y

138 de la Ley Municipal. Este recurso por su elasticidad es el llamado á enjugar el déficit del presupuesto municipal.

(Continuara)

EN EL TEATRO

Dieron el martes por la noche la anunciada representación algunos jóvenes de los que componen la Sección de Declamación recién creada en la «Defensora Sollerense», poniendo en escena el diálogo patriótico *¡Viva España!*, de don Jorge Rosselló, y *Huevos pasados por agua* y su segunda parte *El capitán Pérez*, de don José Pomar. Estuvo amenizada dicha función por la orquesta del teatro, dirigida por don Domingo Rullán.

La interpretación no puede ser juzgada con severidad, porque un sin fin de atenuantes nos obligan á la indulgencia, y en el mismo caso debería ponerse el público que con su indiferencia, cuando no con sus censuras, á los esfuerzos de esos jóvenes deja de corresponder, negándoles un poco de amabilidad que habría de ser, para alentarles en su ruda labor, un gran estímulo.

Es verdad que esta Sección, antes de exhibirse debiera de haber empezado por montar en debida forma la indispensable cátedra de declamación y asistir á ella asiduamente; esto es lo que le aconsejamos haga, que nunca es tarde para hacer las cosas bien.

En esta cátedra deberían aprender ante todo de leer y de pronunciar bien las palabras, de hacerse cargo de su significado verdadero y de adaptar á éste la expresión y las acciones, único medio de evitar vicios y de no caer en amaneamientos que luego son difíciles de corregir y producen en los oyentes deplorable efecto.

Esto por una parte; por la del público sería bueno, para que pudieran deleitarse los que por el teatro sienten alguna afición, que depusieran un tanto sus pretensiones y fueran á contribuir con sus insignificantes donativos y con sus alentadores aplausos—queno nos cabe duda serían de cada vez más justos—á que se mantuviera en el corazón de los alumnos de dicha cátedra el amor al estudio y el entusiasmo por el Arte, que sienten ahora y la indiferencia con que se aprecia su labor podría ser la causa que los hiciera enfriar. Téngase en cuen-

ta que no podemos tener aquí compañías de primer orden, y que por lo mismo los quisquillosos que todo lo que no sea el señor Vilches y la señorita Abadía les parece poco, están muy expuestos á no poder saborear nunca, si no salen de Sóller, ninguna producción bella, antigua ni moderna, porque es muy costoso, y por consiguiente muy raro, que tales compañías la vengan á representar.

Lo dicho, pues: tolerancia, benevolencia, para con los aprendices; y éstos estudio y asiduidad... empezando por los cimientos, que no es posible empezar por el tejado ninguna construcción.

Crónica Local

Una comisión del Clero de esta parroquia, compuesta de los reverendos don Rafael Sitjar, cura-arcepreste, del vicario más antiguo, Dr. don José Pastor, y de don Ramón Colom, rector de la iglesia de Nuestra Señora de la Visitación, visitaron el sábado de la anterior semana al Ilmo. señor Obispo.

Celebróse el domingo por la tarde, en el salón del «Fomento Católico», el acto de propaganda mutualista que habíamos anunciado en nuestro número anterior, viéndose sumamente concurrido.

Por niños y niñas pertenecientes á las diferentes secciones de la «Mutualidad Escolar de San Bartolomé» fueron recitadas algunas poesías y admirablemente interpretados todos los números del programa que en nuestra edición anterior publicamos.

Seguidamente nuestro apreciado paisano y amigo, el Vicario del *Coll d'en Rebassa*, Rvdo. don Jerónimo Pons, pronunció elocuente discurso de salutación y con él hizo muy atinadas consideraciones sobre la conveniencia del ahorro.

Habló luego don Miguel Sastre Sana, Gestor Delegado de la Caja de Pensiones y del Instituto Nacional de Previsión, quien manifestó con gran riqueza de detalles la necesidad que tienen los pueblos de crear mutualidades que induzcan á la juventud al ahorro, previniéndose de esta manera para poder vivir en la vejez de una manera holgada, sin los apuros que lleva consigo aparejados la miseria.

Dijo también que los individuos, como las naciones, son fuertes según el grado de previsión que han alcanzado, y recomendó á todos que durante la juventud piensen en la manera de pasar con sosiego los últimos años de su vida.

Terminó deseando á la «Mutualidad Escolar de San Bartolomé» la mayor prosperidad.

Tomó también parte en esta fiesta la orquesta de Santa Cecilia.

Todos los números fueron muy aplaudidos, especialmente los oradores mencionados, que recibieron además expresivas felicitaciones.

Ha empezado ya en este término la recolección de olivas, cuya cosecha no pasará por desgracia de mediana este año, habiendo una buena parte de olivar desprovisto casi por completo de fruto. Véndense las olivas verdes, buena clase, á 3 pesetas la barquilla y las negras (*cenroses*) á 1'25 pesetas el almud.

Continúa, aunque no con gran abundancia, la venta de setas en este mercado. Se pagan actualmente á una peseta la libra (400 gramos).

Los tordos, que han hecho su aparición en la comarca en número bastante regular, vendense en la plaza á razón de 0'20 y 0'25 pesetas cada uno.

Se exportan ya en bastante cantidad las naranjas y limones, cotizándose actualmente á razón de 12 pesetas la carga éstos y de 7'50 pesetas aquéllas.

Según noticias, de ambos frutos hay mucha demanda, siendo regular que por esta circunstancia los precios no bajen por ahora.

La presente semana, aunque ningún día festivo haya habido ni nada extraordinario lo exigiera, al parecer, han abundado en esta ciudad los espectáculos.

En el «Cinema-Victoria» los hubo el domingo por partida doble, de cine, como todos los domingos, habiendo tenido lugar antes por la tarde la fiesta de la Mutualidad—que reseñamos aparte—en el mismo local. Y luego el miércoles, el jueves y lo habrá también hoy.

En la «Defensora Sollerense» hubo funciones cinematográficas el domingo por la tarde y por la noche, el jueves y



LA SEÑORITA

Sebastiana Calafell Castañer

falleció ayer, día 27 de Octubre, a las diez de la noche

A LA EDAD DE 17 AÑOS

HABIENDO RECIBIDO LOS SANTOS SACRAMENTOS

(E. P. D.)

Sus desconsolados padres, hermanos y hermana, tíos, tías, primos, primas y demás parientes, participan á sus amigos y conocidos tan sensible pérdida, les suplican tengan á la finada presente en sus oraciones, se sirvan asistir al rosario que se rezará esta noche en la casa mortuoria antes del entierro, y á los funerales que se celebrarán en la iglesia parroquial el lunes, día 30, á las ocho y media de la mañana, con lo que recibirán especial favor.

LA REVOLUCIÓN DESDE ARRIBA

No es la de que nos habló un día el gran estadista señor Maura, por más que haya partido «de lo alto», la que se ha llevado a cabo estos días pasados en Palma con motivo de la venida de unos inspectores de Hacienda, y quizás continúe todavía a la hora en que estas líneas se publiquen. Mejor hubiera sido que lo fuera, eso sí; mejor que la Diputación provincial, que el Ayuntamiento, que la «Unión Industrial», que la «Cámara de Comercio» y cuantas otras entidades y particulares se han unido para esa tan general, para esa unánime protesta, mejor dicho, que ha causado á todos sorpresa y ha sido la admiración de propios y de extraños, hubieran promovido tiempo ha esa otra revolución saludable á que nuestro ilustre paisano quiso referirse, con lo que se hubiera evitado ahora la de la calle, que, no obstante su respetable finalidad, puede dar por resultado tropelías siempre perjudiciales y muy serios disgustos.

Tiempo, mucho tiempo han tenido los organismos directores, administrativos y consultivos de Mallorca para estudiar y ver de mejorar la situación desventajosísima de nuestra industria y de nuestro comercio ante esas tarifas exageradas, imposibles, cuya estricta aplicación, cuando se intentara, por fuerza habría de extragularlos. Sin embargo, con una pasividad incomprensible, y quizás fuera más exacto decir que con suma complacencia por parte de los partidos políticos militantes—pues que así tienen á mano esa arma poderosa para «reventar» á sus adversarios—se ha pasado el tiempo sin intentar siquiera disminuirlas, regularizarlas, ajustarlas á la producción ó al desarrollo económico de las colectividades ó particulares que debían satisfacerlas. Si á ello se hubieran aplicado todas esas energías que se han empleado en la protesta con que se procura impedir la acción á esos investigadores que el Ministro ordenó, hubiérase conseguido sin duda que fuera proporcionado el gravamen á esa producción ó á los beneficios que de ésta ó de las transacciones se obtuviera, con lo cual, claro está, nadie tendría queja alguna de la injusticia del tributo, tributaría todo el mundo dentro de la legalidad, y ya no hubiera venido al caso temer esa fiscalización que á todos los contribuyentes con razón tanto ha alarmado é indignado ahora.

No se diga, no, que ha sido extemporánea la venida de esos investigadores en esta época en que las industrias y los comercios ven aumentadas las dificultades

de su desarrollo por causa de la guerra; en otra época cualquiera hubiera sido igual. Una fiscalización ha de ser siempre temible cuando se tiene la convicción de que no se tributa con arreglo á la ley; y en España tenemos, entre otras muchas, esta gran desgracia de vernos obligados á burlarla si no queremos quedar debajo de ella aplastados por completo. Mallorca... es tierra española también.

¿Pero ha sido oportuna, ha sido conveniente esa protesta unánime de Palma, esa grandiosa manifestación, de la cual se ha mostrado satisfecha, orgullosa más bien, la prensa incolora? Probable es que no.

Por de pronto ha servido para demostrar fuera de aquí, al ministro de Hacienda, al Gobierno, á la nación entera—porque en el «agravio» que se tomó por base nadie querrá creer—que cuando tanto interés se tiene en impedir la fiscalización y cuando ese interés es tan general, no puede por menos de obedecer á la causa de que son en gran número también los industriales y los comerciantes indebidamente cuotados, y por lo mismo que es excesivamente grande la cantidad que en esta isla se defrauda al Estado. Que «nada teme el que nada debe», como reza el refrán.

Y no es esto lo más sensible todavía, con serlo mucho, porque si con tales protestas se demuestra que *si tememos es porque debemos* el, mal éste no lo padecemos nosotros solamente: en la nación es general, estando poco más ó menos todas las demás provincias en el mismo caso, y mal de muchos... etc.; lo peor es que esa manifestación ruidosa, en las alturas iniciada y organizada,—aparte lo de ser eficaz ó contraproducente estando por medio el amor propio de la autoridad que la disposición dictó,—ha venido á ser un gran triunfo para el caciquismo regional, al cual han contribuido, quizás inconscientemente por el afán de abogar en pro de un mezquino interés particular, aun aquellos que más el caciquismo aborrecen, que más lo execran, que más han trabajado por destruirlo, convencidos de que es la rémora de todo progreso y, por consiguiente, plaga funesta que á todo trance se debe extirpar.

¿Podrán quedar satisfechos de su actitud éstos cuando ya más tranquilos los ánimos, cuando la serenidad de su espíritu sustituya á la presente exaltación... ó cuando se toquen prácticamente las consecuencias fatales de esa victoria caciquil, vean claramente lo trascendental de la obra á que con tanto entusiasmo habrán colaborado?

RAMÓN J. QUESARBA

Crónica Balear

Palma

En la prensa de Ibiza leemos que el vapor correo «Balear» que salió de Palma para Ibiza y Alicante llegó al puerto de Ibiza con bastante retraso, según parece porque fué detenido por un crucero francés.

El «Balear» á las 3'35 de la tarde fué avisado de la presencia de un buque que enarbolaba pabellón francés, el cual pidió el nombre del vapor correo y una vez obtenido le dió orden de parar.

Se acercó á él el crucero «D'Iberville» y en un bote pasaron á bordo del correo un oficial y siete marineros, que revisaron la documentación.

Los seminaristas de nuestro Seminario Conciliar organizaron para el domingo á las seis y media de la tarde una velada literario-musical en honor del Obispo Dr. don Rigoberto Doménech. El programa fué muy extenso y muy selecto.

El acto se celebró en el Salón que á esta clase de solemnidades está destinado en el Seminario, que estaba atestado por completo, figurando entre el público representaciones de muchas entidades y centros.

El mencionado salón había sido adornado y la fachada del Seminario lucía profusa iluminación.

Ocupó la presidencia el Dr. Doménech. Todos los números del programa fueron muy aplaudidos, mereciendo especial mención la parte de música, y entre ésta el *Crepúsculo toscano* por el octeto de ocarinas.

Al ser recitada la poesía *Lo Pi de Formentor*, del ilustre vate señor Costa y Llobera, fué interrumpida por los aplausos y coronada por una entusiasta ovación al autor allí presente.

Terminada la velada el Obispo dijo que para corresponder á lo hecho por los seminaristas concedía á éstos varios días de vacaciones, que fijaría el Rector del Establecimiento.

Al retirarse el Dr. Doménech fué aplaudido y vitoreado.

Lluohmayor

El ferrocarril parece ha imprimido actividad á todas las cosas. La salida y llegada de los trenes viene á romper en cierto modo la monotonía pueblerina. A la estación acuden cada día, con los que de ello tienen necesidad, curiosos y desocupados.

El transporte de mercancías por carros á los almacenes y tiendas, la mayor afluencia de forasteros, los carruajes de las fondas y de las agencias, todo contribuye á dar un nuevo aspecto á la vida de esta novel ciudad.

El trayecto de la plaza Mayor á la Estación, escogido ya de mucho antes por los lluchmayorenses como punto de esparcimiento y solaz, ahora con la venida del tren el nuevo paseo en construcción, ya medianamente habilitado para el tránsito público, véase, especialmente los días festivos, tan concurridísimo que nadie diría no fuese éste el

paseo de una más populosa urbe. Esto es de mucha importancia para la vida municipal.

Con gran actividad nuestros agricultores van verificando las operaciones propias de la siembra, aprovechando la buena sazón de los campos.

Para el domingo próximo tiene anunciada el señor Monserrat Parets una importante conferencia sobre política municipal, que desarrollará en el domicilio del «Centro Obrero».

Inca

El domingo se celebró la primera de las ferias que tienen lugar en esta ciudad, y que atraen tanta concurrencia por la proximidad en que se encuentran muchos pueblos de esta cabeza de partido judicial.

La concurrencia fué ya mucha, á pesar de coincidir dicha feria con la última de Felanitx, la que le resta buen número de visitantes.

La actual crisis porque se atraviesa, hizo que la demanda no correspondiera á la oferta, pues nuestras plazas y centros de contratación tenían expuestos numerosos productos del arbolado y del subsuelo.

Bastantes cabezas de ganado caballar, asnal y de cerda presentaron en nuestra Plaza de ganados.

Un día brillante y despejado contribuyó á que acudieran de fuera muchos concurrentes la mayoría para dar un paseo por la ciudad y admirar los numerosos géneros expuestos en calles y plazas.

A las 5 de la tarde, rápidamente cambió la temperatura, comenzando á caer menuda lluvia que disolvió prematuramente á feriantes y paseantes.

He aquí los precios de los productos más importantes presentados á la feria:

Almendrón, 93'00 ptas. los 42'32 Kg. (quintal).—Trigo, á 24'00 ptas. los 74'34 litros (cuartera).—Candeal, á 25'00 id.—Cebada del país, á 13'50 id.—Id. forastera, á 13'00 id.—Avena del país, á 11'50 id.—Id. forastera, á 11'00 id.—Habas para cocer, á 28'00 id.—Id. ordinarias, á 22'00 id.—Id. para ganado, á 20'50 id.—Maíz, á 24'50 id.—Habichuelas (confits) á 45'00 idem.—Id. blancas, á 40'00 id.—Cerdos cebados, de 15'00 á 16'50 id. la arroba.—Azafrán á 3'00 onza.

Santa Maria

En este pueblo, á eso de las ocho de la mañana del sábado último se declaró un incendio en el pajar de la casa número 45 de la calle de Terrades, propiedad de doña Catalina Serra Capó.

Al darse ésta cuenta del fuego dió la voz de alarma acudieron diversos vecinos quienes en unión de los individuos de la Benemérita practicaron los trabajos necesarios para la extinción del fuego, lo que lograron después de una hora de incesantes trabajos.

Se quemaron 700 kilogramos de paja y el techo del pajar, quedando en estado de ruina las paredes.

El hecho se cree fué casual, calculándose las pérdidas en doscientas pesetas.

No hubo que lamentar desgracias personales.

Folletín del SOLLER -3-

LA RAMILLETERA DE POPOTLA

Tampoco se ignoraba que á las doce se retiraba del puesto y nadie sabía donde iba.

Algunas veces aquellas ausencias se prolongaban dos o tres días, y al volver con sus cestas de flores se advertía en su hechicero rostro algo como infinita tristeza, como profundo pesar.

¿Era efecto de ignorada historia, de recuerdos ó de futuros temores lo que hacía enrojecer sus hermosos ojos? Misterio.

Toda averiguación era imposible; las precauciones se multiplicaban, y vendedoras y vecinas no obtuvieron resultado alguno de sus pesquisas.

Con frecuencia la seguían; pero al llegar á una iglesia llamada de Corpus Christi subía en un tranvía, lo abandonaba en San Cosme y tomaba otro en distinta dirección.

Un observador,—y los novelistas lo son siempre,—hubiera podido ver que el rostro de Violeta enrojecía y que su

corazón latía con violencia cuando Alberto, el joven artista, clavaba en ella la mirada dulce y amorosa y la dirigía en voz baja algunas palabras, que, si bien no eran de amor, ocultaban aquel poderoso sentimiento.

Aquellos cortos instantes producían en la ramilletera algo parecido á la felicidad y su juvenil semblante se engalanaba con dulce sonrisa.

Pero jamás Valenzuela había podido alcanzar la más insignificante confianza, á pesar de que una tarde la había acompañado por la Reforma, después del encuentro en el jardín de Chapultepec (1) en donde llegó á tiempo para hacer retirar á un atrevido mozalbetes, que importunaba á Violeta con galansterías de mal género.

¿Quién era aquella niña? No era posible dudar de que su educación había sido esmerada y que su tipo no pertenecía á la clase del pueblo.

—Estoy seguro,—la dijo un día,—que usted no es lo que aparenta ser: soy su amigo; confieme usted su historia y tráteme como á un hermano.

—Nada tengo que contar y puede us-

(1) Montaña de la langosta

ted creer que si necesitara apoyo ó protección la solicitaría de usted, se lo juro, porque me inspira afecto y confianza.

III

El origen de aquel amor que Valenzuela alimentaba por la ramilletera, había sido tan extraño como inesperado.

Un día, cuatro meses antes de empezar nuestra narración, el joven artista, poseído de inexplicable preocupación, abandonó los pinceles y salió á pasear por ese centro concurrido y elegante que se llama calle de Plateros.

Al llegar delante del escaparate de un gran comercio de cuadros y grabados, se fijó en un retrato, lanzando una exclamación de asombro.

La admirable pintura representaba á una mujer como de diez y ocho á veinte años, pero tan hermosa y tan perfecta que hubiera sido imposible encontrarle un defecto.

Vestía traje de terciopelo negro, el cual hacía resaltar más aún los hombros, el cuello y la airosa cabeza; la cabellera era de color castaño oscuro y el peinado formaba como natural diadema.

Los ojos eran dulces, poéticos y de un

color indefinible; no eran garzos, ni azules, ni negros, pero su expresión cautivaba.

Alberto, como artista, admiró á tan bella criatura, y sintió voraz deseo de conocer al original.

Entró en la tienda y preguntó; pero nadie pudo satisfacer su anhelo: un hombre de alguna edad había llevado aquel retrato para que se vendiera, ofreciendo volver pasadas algunas semanas.

Durante un mes, Alberto pasó horas y horas contemplando aquel retrato, y enamorado como un loco, quiso copiarlo.

Imposible: su pincel se resistió y cuanto reproducía era imperfecto.

¿El amor apagaba los destellos de su inteligencia?

Su empeño fué cada día mayor y su desesperación no tuvo límites cuando al pasar por casa del grabador supo que se había vendido el cuadro y que ya el portador de él poseía la cantidad producto de su venta.

Una tarde paseaba por la Alameda, cuando, sentada en un banco de piedra

(Continuará).

DEL AGRE DE LA TERRA

COL-LOQUIS D'ULTRA-TOMBA

Vos anyor, germanes!

He edificat un altar de recordances: vos hi sacrificaré llàgrimes i oracions.

APOLONIA: FADRINA. † 19-IX-1911.

T'anyor, germana! Conserva gelosament la visió última de ton còs amb vida. Amagrida i pàl·lida, abraçada a nostra mare, ta veu era lenta de sofriment: «Mu-mareta no'm deixeu! Bon-Jesuset duis-me'n!» Tes mans tremoloses ens esqueixaven el còr.

Després, ja no més te viu morta. La negror de ta cabellera alloure abrigava la faç càndida com la d'una santa, unida de dolçura sobre els plecs de la vesta de satí, blanca i rígida com si vos d'ivori.

Te despedirem amb ulls escaldats i còr singlotant. Els fadrins i fadrines t'acompanyaren pladrosament amb llàgrimes de llum; la nit per tu s'era aclarida mullant-se de llàgrimes de perla.

La nostra mare tota desolada besa ta imatge, l'altre germana també ferida no té còr, *ell t'anyora*, tots pregam: «Que el Senyor te dó el Repòs Etern!»

Morir a vint anys es viu perpetuament en el còr dels qui'ns estimaren, i morir en el Senyor es benaurança eterna.

Passarà el temps i apassivarà el nostre dolor!

A ponent qualque horabaixa hi floten cascals de foc.

He vist una amiga teva: ella ha esclatat en plors i mon còr s'es inflat d'angoixa. Una mossona plorinyant se condolgué de la nostra pena i me vaig indignar.

La vida passa fugint: els plers que ens deixa tastar son cruus i amares; els dolors de que ens amera també son cruus i aspres, però purifiquen i ens acosten a Deu, font inestroncable de consolacions.

Per l'entrellú hi corren nuvols tardorals, nuvols violeta, endolats de novembre. El cel de ma vida, ja no reflectirà pus mai altres coloracions? Ara ho recort: al dia que ens deixares, l'horitzó era de cendre; sobre el Puig-Agut el sol ponent hi encengué un núvol en forma d'erupció volcànica qui regruixava tot vermell, tot de foc, sobre la cendre crepuscular. Això és la vida: una boira grisa, a estones encesa per un raig fugitiu de sol i al punt esfumada dins l'infinit.

MARIA, CASADA. † 14 XII-1911.

Dins la pau nocturna vibrava el sò del corís, errant com una estrella sonora amb clam de pietat.

Amarat de pena te vaig administrar el Santíssim Viatic. Els circumstants ploraven, ta faç s'aurolià de serenar. La teva esperança era plena d'immortalitat.

La llassera se rompé i tu restares lliberta.

La testa amada se doblegà sobre el coxi al bés glassant de la mort, com una espiga trencada per la furia del oratge. La casa era plena de plant.

Morires de maternitat perfecta en un estroncament de vida, emersada tota en el ndriment de tos infantons. Mort sublim!

La fredor del hivern ens gela el còs, el gèl de la mort ens glassa l'esperit.

Com aucells qui atravessen l'espai en pelegrinatge errant, la nostra ànima vaga sens aturall dins la vida miserable, saturadé de dolors.

Com es bona veritat! Els dies corren i els anys s'empenyen, i en sa cursa folla arrosseguen i engrunen il·lusions.

Els dos orfanets duen dol de sa mare. Quant fores soterrada los menaren de la masia, restant mig-estorats dins la desolació de la casa buida. Després, assegudets sobre els gonolls de ton espòs, se bellugaven de goig perquè «ja no s'en tornarien», i llur barboteig inconscient xapava el còr. Les caricies de son pare s'aperduaven en preguntes vagues, de sons esquinsats per la nirviósitat de sos llavis, i amb ulls espurnetjants, el malestruc, encaçava l'allunyament dolorós d'un bé qui fuig.

Orfes! L'avia los besa amb efusions inefables.

L'altre dia fugiren a cercar-te. Al retrat del cementeri ses veus pures te cridaven: «Mu-mareta! Mu-mareta! Per què no veniu? Noltros no vos sentim! Mu-mareta! Que no mos estimau?» Son plant infantivol se perdia dins el silenci de les tombes. Un vesí compasiu los mená amb los ulls plens de coitja.

La nostra llar es romasa freda com un niu abandonat. Dins sa buidor qui vos plora en silenci, hi ressona encara el llament de ton dolor: «Mu-mareta! Quin mon!»

Vos anyor, germanes!

Les vibracions lluminoses de vostro còs, les ondes sonores de vostra veu, pentura segeixen transmetent-se indefinidament a través dels espais eteris; però ni mon ull ni me orella ja no son poderosos de recullir-les.

Sobre el vostre front de lli cruú la nostra mare hi deposità la seva ànima en sengles besades, caldes d'amor, cruixents de desconsol, i sos llavis romangueren unguits d'essència de mort. Jo los vener com una ara de sacrificis consumats; i quant esflorèn mon front, tot me sent defallir del embriagament d'una delícia amarguissima.

Tot sol he vagat sobre la vostra tomba amb temps rúfol. Just una volta de pedra separava els nostros còssos; una eternitat deperteix les nostres ànimes.

Dos cipressos vos vel·len: inmòvils o cinglats p'el vent sempre apunten al cel. Sou vosaltres qui parlau: «Som mortes, però sabem que *nostron Redemptor viu i en l'últim dia rressucitaré de la terra.*»

El torrent qui llepa el cementeri encara es eixut: les plujes hivernals l'inundarán de tristor, i com jo pregaré plorant.

Els amel·lers son erts: al bell mig del fret florirán en garlanda entorn del vostre repòs: la gelada cremarà part de la florida i el vent n'escamparà una altra part sobre la desolació de la terra.

Mes pobres germanes! Me teniu ullprès d'eternitat. Involuntariament guait dins el misteri de la mort i mos ulls espurnetjen de coitja enlluernats de foscòr. Suxí m'aparveure-vos llangorosament errants en la calitja tenebrosa, suxí vos precissau com una rutilació de gloria brollant de la Divinitat per sumergir-vos-hi de bell nou, deliciosament.

Dins l'inercia de la nit, quant ma vida s'esvaneix en somni, d'el mig de la sopor floreix un mon d'immortalitat. Vos veig, vos sent, vos palp, amb sensacions vaporoses: fruesc una vostra supervivència, il·luminau més tenebres, poblau ma buidor, viviu en mí. La mort no es poderosa a trencar la comunió entre vius i difunts, i la Religió la sublima al pur consol de la Comunió dels Sants.

Ens deixaren, germanes. Vos tenc enveja! Nosaltres seguirem sobre la terra com ones erràtiques d'una mar morta, aperduades, rodolant sobre la llisor immensa del temps. Fins quant? Qui sab! Pot ser ens estingirém en la dolça apacibilitat d'una plaça, pentura espoltrits en la aspir cantelluda de les roques, ens esmicarém en fobies de miseria. Tot es ú! Sols una cosa ens té compte. Demà la nostra vida serà passada i el temps estendrà sobre les nostres existències un vel opac, impenetrable de serenitat i d'indiferència.

Mon dolor s'esflora solitariament al mig de la societat, com una alga en el fons de la salabror marina o com una flor innominada en les regions de neu perpètua, pur i inviolat, lluny de la contaminació humana. Qui l' mesuraria? Aon s'aplegaria?

El poble nadiu vos plorà perquè us coneixia. Quina fretura passa hom d'escampar la notícia mercantilment? la notícia xorca qui es llegeix amb indiferència? sens una oració? sens un suspir? Pentura l'haurien profanada! El dolor esclatant es histriònic.

Avui la petita vila apenas vos recorda: demà ja no n'hi romandrà membra. Sols els qui us estimaren tributau culte a la vostra memoria fins que la vida s'ens esbambollarà dins el pèlec de l'eternitat.

També els rosers qui voretgen vostre vas, una ara l'altre suara, perden les fulles, agranades p'el vent.

Entorn nostre la vida s' sedimenta, com nuvolada d'horabaixa, en estratificacions de brasa. Demà hi haurà ventaguer?

Quant veig una dòna jove pens en vosaltres. Sugestionat de sofriment assaig de violar el misteri de son avenir, i recul prés d'esglai. El patrimoni de la dòna es el dolor entre fites de malura i dolentia.

La tristícia fa tala dins mon esperit. Compt els dies passats i calcul els dies futurs qui'm separen de vosaltres; uns creixen i els altres minven, i perdut en el compte romanc tot ensensat, amb la vista enrampada de guaitar l'infinit.

La vostra ànima devia esser plaent al Senyor i la cridà a Si. Vos enveig, germanes!

Pregunta l'home: *La vida val la pena de viure?*

Diu el Senyor: *NO SERÀ GUARDONAT SINO EL QUI COMBATRÀ SEGONS LLEI.*

Me plan i m'ungeix de consolacions imaginar-vos dins la candor de Llum pura qui mai defall, extasiades d'amor infinita en la plena possessió de Deu. Oh, germanes, germanes meves!

MISERICORDIÓS DEU! Jo, el vostre servu, la vostra cosa, el vostre no-res, desde el fons de ma indignitat vos clam mercè. *Vullau exoir ma veu!*

Per *vostre Fill Jesucrist, Rei de gloria, Primogenit de tots els difunts,*

vos prec per les vostres sirventes APOLONIA i MARIA, que mortes per nosaltres visquen per Vos, plenes d'acabat desitg, cantant l'eterna lloança de vostra Trinitat gloriosa. Així sia!

SALVADOR GÀLMÈS.

LA MORT

La veig; trionfant en sa carroça que al mur més fort obri portell, anant arreu a fer destroça tant qu'aqueix món es ampla fossa ont cau la vida en desgavell.

Crema una antorxa capçada, mira un rellotge a sa claror; i a cad' instant es arribada l'hora de fer nova segada amb sa gran falç de segador.

Son carro d'òssos traquetetja, trescant pel mon, de part a part; i com en núbol qui llampeja, dins la pols qu'alça hi voletetja de més tristor el negre esbart.

Seguint eix carro nit i dia, com si jamai jo l'hagués vist, va ma constant melancòlia, vella febrosa qui somnia un mateix somni, fosc i trist.

Peixint-se sols de recordances cap als difunts del meu amor van tot seguit mes anyorances com un remat d'ovelles manses belant enfora del pastor.

També a mos ulls se representa mon trist aplec de desenganys, fruita corcada i macilenta qu'hem va fer caure la tormenta del fresc ramatje de mos ays.

Fins de una lira les quimeres se van perdent en negre fum, com un menat de flors berreres, que al esfullar-se, volanderes, no deixen rastre de perfum.

Com dos desmais, qui s'abraonen, unint-se aquí Dol i Tristor, sopluig i estatge sols me donen, i amb llur branca el cor m'afonen a dins la font de l'Amargor.

La font plorosa de mos dies s'en va corrent cap a la mar, qu'amb estropeig i correnties mes obres ja! algues musties a la ribera ha de llançar.

Alta tristor, fonda impotència par que'm detur l'alè vital... la Mort m'esguarda amb inclemència perquè no pot de ma innocència cullir la flor angelical.

En aquest mon ja res m'avança, i aterrador veig la Mort... Ja sols me resta l'esperança del raig de llum que Deu me llança, que al naufragar me tregui a port!

JOAN AGULÓ, PVRE.

Folletí del SOLLER -44-

NEUS

les lliçons de lo que més s'estimés ella estudiar; i además se li permetria sortir de la casa quan ne tingués precisió, mentre l'acompanyessin la professora o ell, i si algún dia convenia, fins podria esser fóra l'hora de dinar, perquè farien llargues excursions pel camp.

No le enterarien de res dels malalts de la casa, ni tindria cap mena de relació amb les persones d'ella.

Sortí en Joan del despatx remerciant al seu amic la benevolència amb que l'havia complagut, i passant després a l'administració, tot quedà arreglat per a la estada de la Neus, essent atès com a metge i com amic del director.

Quan arribà a la sala d'espera trobà a la Neus força entristida. Se li acostà afectuosament, i advertint en l'esguard d'ella ansies de saber lo que pensava fer, s'apressà a explicar-li franca i minuciosament.

—Si tu vols, Neus, te quedaràs en aquesta mateixa casa; t'agradaria?

—Sí; però voldria saber alguna cosa més.

—Tens raó, i ja pensava donar-te tots els detalls. Tu mateixa seguiràs les habitacions, i veuràs la teva, i també sabràs com serà la teva vida aquí, si vols quedar-te. Aquesta casa es una clínica de malalties nervioses i mentals; n'és director un amic meu, i seràs admesa aquí en qualitat de malalta, però solament de nom. Els metges no t' veuràn per a res; tindràs una habitació espaiosa i ben moblada, amb una saleta que podràs habilitar com a menjador i sala d'estudi; el dormitori i el *lavabo*. Tindràs una cambra per a servir-te, i una professora que vindrà dues hores cada matí. Jo vindré totes les tardes a veure t'. Sortiràs sempre que sigui necessari, i acompanyar-te la professora perquè no és costum que les clientes surtin soles. Farem moltes excursions al camp. Què t sembla aquest plan de vida?

—Molt bé, però no puc acceptar-ho, senyoret!

—En Joan tingué un sobressalt.

—Per què?—preguntà sordament.

—Això representa un gasto immens, i jo no puc pagar-lo de cap manera.

—En Joan se tranquilitzà i digué amablement:

—Neus, qui parla de gastos ni de pagar?

—Jo n'hi parlo, senyoret; jo que tinc la culpa de tot per més que vostè s'empenyi en negar-ho, i que cometria la més greu de les lleugeres acceptant lo que no'm correspon. Soc jove, i obligació tinc de guanyar-me la vida. La meua condició humil, la meua escassa intel·ligència, no'm permetrien aprofitar com cal l'educació que vostè'm vol donar. Soc feta en una terra massa pobre, i soc una planta massa neulida per a poder donar els fruits que vostè de mi espera i té 'l dret d'exigir. Després vostè mateix se'n penediria per haver obrat massa de moment; i jo, apartada de mon camí, no sabria correspondre degudament. Jo li agraeixo tanta bondat, però no puc acceptar-ho. Ajudi'm a cercar una bona casa, i ja procuraré jo correspondre amb el meu comportament a ses bondats; i sempre, tota la vida, beneiré la seva memoria.

Per a acabar de dar força an aquets arguments, la Neus pregué les mans den Joan i volgué besar-les amb respecte. En Joan, commogut, ho impedí. Sos ulls s'havien omplenat de llàgrimes; un lleu tremolor torbava la veu d'aquell home ordinariament tant serè, i les paraules sortien de sos llavis insegures.

—Neus—digué retenint-li fortament les mans—jo t'ho demano, accepta.

La Neus, anc que fortament impressionada amb l'emoció d'ell, encara dubtava.

—Ja ho acceptaria—digué—però aquests mateixos di-pendis que tant li estimo m' avergonyirien encara més. Vostè això ho faria per a que jo després tingués medis de valer-me jo sola. Ja ho procuraré per la meua banda, cregui'm.

—Sí, aquest fi persegueixo: que puguis esser independent el dia de demà i et puguis regir tu sola. Més no crec que tu sola puguis buscar-te aqueixos medis. Lluitarà en va. Deixa'm que t' digui que temo per tu. Necessites isolament i descans que t'fortifiqui, perquè tu, Neus estimada, ets com les neus pures que t' donen nom, que en la tranquil·litat de les altures son eternes, però que en la plana es fonen amb l'alè dels homes. A l'hora present, el plan que t'proposo és el millor, és l'únic. Accepta'l. Jo no puc portar-te en lloc més. Les teves paraules m'acaben de demostrar la sensibilitat del teu cor i les condicions que tens per a arribar a l'alt fi que'm proposo. Quan hi arribis, si

(Seguirá)

MAISON D' EXPEDITIONS ET COMMISSIONS

Michel CASASNOVAS

55, Place des Capucins, 55

SUCCURSALE: Cours St. Jean, 73

Especialité en Bananes, Oranges, Mandarines,
Citrons et Fruits secs de Toutes sortes

Adresse Télégraphique - Casasnovas - Capucins, 55 - BORDEAUX

TÉLÉPHONE 1106

TRANSPORTES TERRESTRES Y MARÍTIMOS

LA SOLLERENSE

de **JOSÉ COLL**

Casa Principal en CERBERE

CORRESPONSALES

CETTE: François Solatjes - Rue Lazone Carnot, 1

BARCELONA: Sebastián Rubinoso, Plaza Palacio, 2

ADUANAS, COMISION, CONSIGNACION, TRANSITO

Agencia especial para el transbordo y la reexpedición de frutos y primeurs

SERVICIO RÁPIDO Y ECONÓMICO

Teléfono : Cèrbere, 1.09 || Telegramas : José Coll - CERBERE.

Cette, 0.00

SOLATGES-CETTE.

LAVADO Y PLANCHADO "HIGIENE,"

SECCION ESPECIAL PARA

CUELLOS, PUÑOS Y CAMISAS

:: :: Primera y única casa en Mallorca :: ::

DIRECCIÓN Y TALLERES:

SAN MAGIN, 211, Interior (Sta. Catalina. — PALMA

SUCURSAL: — Hermanas Estades, Plaza de la Constitución. — (SOLLER).

Importaciones y Exportaciones
DE
FRUTOS, LEGUMBRES Y PRIMEURS
FRANCISCO ARBONA

6. Cours Julián. 6. — MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, dátiles, higos, uvas pasas y en fresco. Especialidad en toda clase de frutos y primeurs de España y Argelia.

FRUTOS SECOS DE TODA CALIDAD

Telegramas: **ARBONA** — Marseille — Teléfono 29.68

Servicio rápido y económico en todos los servicios

COMISIONES, REPRESENTACIONES, IMPORTACIONES Y EXPEDICIONES

David March Frères

J. Ascheri & C.^{ie} Successeurs

Boulevard du Musée, 70. MARSEILLE — Teléfono n.º 37-82

TELEGRAMAS: MARCHPRIM MARSEILLE

Expediciones al por mayor de naranjas, mandarinas, limones, bananas, frutos secos, etc. Especialidad en primores de Argelia, España y del País.

Rapidez y Economía en todas las operaciones

SOLLER. — Imprenta de «La Sinceridad»

IMPRESA Y LIBRERÍA

:: Confección de toda clase de trabajos tipográficos, de lujo y artísticos :: Obras, folletos, Periódicos :: Tarjetas, Besalamanos, Esquelas de defunción :: Circulares, Carnets, y sobres de todas clases :: Talonarios, Memorandums, Cheques, Participaciones de enlace, etc., etc. :: :: ::

OBJETOS DE ESCRITORIO Encuadernaciones de lujo y económicas

LA SINCERIDAD

Casa fundada en 1885

Calle San Bartolomé, 17. - SOLLER

Vicente Giner

CARCAGENTE
(Valencia)

TELEGRAMAS: GINER-CARCAGENTE

EXPORTACIÓN:

Naranjas, Mandarinas y Limones

Frutos escogidos * Lo mejor del país

Envío de precios corrientes sobre demanda

Se admiten suscripciones a todas las revistas y periódicos en
LA SINCERIDAD. — Calle de S. Bartolomé, 17. — SOLLER

Maison BERNARDO RIPOLL

Fundada en 1898

11, Rue de la République, 11 — PERIGUEUX (Dordogne)

Expéditions par wagons et en sacs de

Noix, Chataignes et Marrons

Spécialité de colis postaux de 10 kilos

Téléphone, 0.87 * Adresse Télégraphique: RIPOLL Périgueux

Expéditions pour la France et l'Étranger

Expéditions pour la France et l'Étranger

PLATERÍA

DE

RAFAEL CORTES

Calle del Príncipe n.º 13. — SOLLER

En este establecimiento, situado en la céntrica calle del Príncipe, encontrarán los sollerenses un completo y variado surtido en objetos de dicho ramo, todo a

PRECIOS ECONOMICOS

-- Especialidad en bolsos de plata para Señora, a --

PRECIOS DE FÁBRICA

Almacén de FRUTOS ESPAÑOLES

ESPECIALIDAD EN FRUTOS DE PRIMERA CALIDAD
AL POR MAYOR Y MENOR

MIGUEL RIPOLL :

Libourne — Place de l'Hôtel de Ville, 6 — Libourne

Naranjas, Limones, Mandarinas, Granadas de España, Dátiles, Pasas, Uva fresca, Higos de Mallorca, Ciruelas

— PRIMEURS DE ESPAÑA —

Bananas, Ananas, Nueces, Avellanas, Cacahuets, Castañas, Ajos, Cebollas, Charlotas

TELÉFONO, 131

MIGUEL BAUZÁ

Médico y Odontólogo

ÚNICO EN MALLORCA CON AMBOS TÍTULOS DE MADRID

ENFERMEDADES DE BOCA Y DIENTES * * *

* * * **Y MEDICINA GENERAL**

ESPECIALIDAD EN DENTADURAS DE ORO

Consulta todos los miércoles y domingos en Sóller:
Calle de Batach, n.º 19.

En Palma: Calle de San Francisco, n.º 18.

Nuevo Restaurant Ferrocarril

Este edificio situado entre las estaciones de los ferrocarriles de Palma y Sóller, con fachadas á los cuatro vientos, reúne todas las comodidades del confort moderno,

Luz eléctrica, Agua á presión fría y caliente, Departamento de baños, Extensa carta, Servicio esmerado y económico.

Directores propietarios: **Covas y Sampol**

Expéditions de toute sorte de **FRUITS & PRIMEURS**

pour la France & l'Étranger

IMPORTATION ← → **EXPORTATION**

MAISON CANALS, FONDÉE EN 1872

JEAN PASTOR Successeur

16, Rue des Halles - TARASCON - (B - du - Rh.)

Diplome de grand prix :: Exposition internationale. Paris, 1906.

Hors concours : Membre du Jury :: Exposition internationale Marseille 1906

Croix de mérite :: Exposition internationale. Marseille, 1906

Télégrammes: **PASTOR - Tarascon - s - Rhone.**

Téléphone: **Entrepôts & Magasin n.º 21**

F. ROIG

PUEBLA LARGA - Valencia

Exporta buena naranja.

Garcajente - Puebla Larga - Alcira - Manuel

Telegramas: **ROIG - PUEBLA LARGA**

Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10 y Milagro, 1 á 11 - PALMA

Pañería, Sastrería, Novedades para Señora y Caballero. Camisería, Lencería, Mantelería, Confección de blanco, Géneros de punto, Estatuaria Religiosa, Plata Meneses, Medallas, y Rosarios.

OBJETOS PARA REGALOS

Efectos Militares, Uniformes, Gorras, Espadería, Corbatería,

Tapices, Alfombras y Cortinajes.

REPRESENTANTE EN SÓLLER:

LORENZO ALOU

ALMACÉN DE MADERAS

Carpintería movida á vapor

ESPECIALIDAD EN MUEBLES, PUERTAS Y PERSIANAS

Miguel Colom

Calles del Mar y Granvía

SÓLLER (Mallorca)

Somiers de inmejorable calidad con sujeción á los siguiente tamaños:

ANCHOS

SOMIERS hasta 1'85 m. largo	De 0'60 á . . .	0'70 m.
	De 0'71 á . . .	0'80 m.
	De 0'81 á . . .	0'80 m.
	De 0'91 á . . .	1'00 m.
	De 1'01 á . . .	1'10 m.
	De 1'11 á . . .	1'20 m.
	De 1'21 á . . .	1'30 m.
	De 1'31 á . . .	1'40 m.
	De 1'41 á . . .	1'50 m.
	De 1'41 á . . .	1'50 m. 2 piezas

Norberto Ferrer

CARCAGENTE (VALENCIA)

EXPORTACIÓN de **Naranjas, Mandarinas, Limones y Cacahuets.**

Dirección telegráfica: **BERTO FERRER - CARCAGENTE**

La Fertilizadora - S. A.

FÁBRICA DE ABONOS QUÍMICOS

DESPACHO: Palacio, 71. — PALMA

Superfosfatos de cal, sulfato de amoniaco, hierro y cobre.

Abonos completos para toda clase de cultivos

ÁCIDOS: Sulfúrico y muriático de todas graduaciones

SERVICIOS GRATUITOS

Consultas sobre la aplicación de los abonos; análisis de tierras y envío de varios folletos agrícolas.

:: Transportes Internacionales ::

Comisiones-Representaciones-Consignaciones-Tránsitos-Precios alzados para todas destinaciones

Servicio especial para el transbordo y reexpedición de **NARANJAS, FRUTAS FRESCAS Y PESCADOS**

BAUZA Y MASSOT

AGENTES DE ADUANAS

CASA PRINCIPAL:
CERBÈRE (Francia)
(Pyr. Orient.)

SUCURSALES:
PORT-BOU (España)
HENDAYE (Basses Pyrénées)

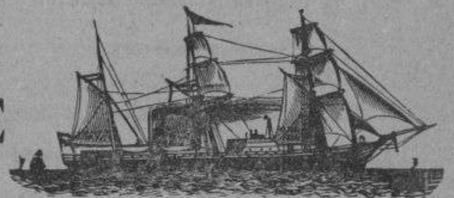
Casa en Cette: Quai de la République, 8.—Teléfono 3.37

TELEGRAMAS: **BAUZA**

Consignatarios en **CETTE** del vapor **Villa de Sóller**

— Rapidez y Economía en todas las operaciones. —

MARITIMA SOLLERENSE



Servicio entre Sóller, Barcelona, Cette y viceversa

Salidas de Sóller para Barcelona los días 10, 20 y último de cada mes
 „ de Barcelona para Cette: los días 1, 11 y 21 de id. id.
 „ de Cette para Barcelona: los días 5, 15 y 25 de id. id.
 „ de Barcelona para Sóller: los días 6, 16 y 26 de id. id.

CONSIGNATARIOS:—EN SOLLER.—D. G. Bernat, calle del Príncipe, 24.—EN BARCELONA.—Sres. Fábregas y Garcías, Paseo de Isabel II, 8.—EN CETTE.—Bauzá y Massot, Quai de la République, 8

• Transportes Internacionales •

LA FRUTERA

• de **Antonio Colom** •

CERBÈRE y PORT-BOU (Frontera Franco-Española)

TELEGRAMAS } **Cerbère LA FRUTERA**
 Port-Bou **LA FRUTERA**
 TELÉFONO

Casa especial para el transbordo de wagoes de naranjas y todos otros artículos.

Agencia de Aduanas, Comisión, Consignación y Tránsito

♦ ♦ ♦ **PRECIOS ALZADOS PARA TODO PAIS** ♦ ♦ ♦

